

Santiago, lunes 4 de mayo del 2020.

Estimados Organismos Colaboradores:

Me dirijo a ustedes a través de este medio para informarles que con fecha de hoy he presentado mi renuncia indeclinable al cargo de Directora Nacional de SENAME.

Tal como lo señalo en mi carta de renuncia al ministro de Justicia, la principal razón que tengo para tomar esta difícil decisión es que, dado los acontecimientos de los últimos días, me ha quedado claro que no cuento con la confianza de mi jefatura directa, lo cual es imprescindible para ejercer un cargo como éste, más aún considerando los tremendos desafíos en los que estamos empeñados.

Entiendo que es posible tener opiniones técnicas distintas, incluso cometer errores, pero dudar, o insinuar una duda pública por pequeña que sea, respecto a la intención de la búsqueda permanente del bien superior de los niños y niñas, sencillamente no me ha sido posible aceptar.

La única razón que tuve para asumir la conducción del SENAME, a solicitud del Presidente, en medio de una profunda crisis institucional de ese Servicio, fue justamente la firme convicción de la necesidad de hacer cambios estructurales en pro de la protección y cuidado de miles de niños, niñas y adolescentes que por décadas el país ha postergado. Quienes me conocen saben que siempre he actuado por convicciones y que la decisión de asumir la dirección del SENAME significó importantes renunciaciones en el ámbito personal y laboral.

Lamento profundamente no poder finalizar el camino iniciado, pero me asiste la tranquilidad de haber avanzado de manera relevante en una reforma estructural del Sistema de Cuidados Alternativos, 13 residencias familiares ya son una realidad en reemplazo de los Cread, un modelo de cuidado masivo e impersonal que como Estado no es posible justificar. Quedan Cread por cerrar y residencias familiares por abrir, pero el camino ya está trazado.

Me asiste también la tranquilidad de haber avanzado significativamente en las bases para hacer un cambio profundo en los Programas Ambulatorios, las Familias de Acogida, el nuevo modelo de supervisión integral, la modernizaciones de los sistemas de gestión de OCAS, los procesos internos, y en los últimos meses en la gestión de la emergencia sanitaria. Todo lo anterior, poniendo siempre en el centro de los esfuerzos a los niños y niñas y su bien superior.

Deseo lo mejor para quienes deban continuar el camino iniciado y les toque asumir el difícil, pero tan importante, desafío de darle vida a la nueva institucionalidad para la Infancia más vulnerada de nuestro país.

Por último, no me cabe más que agradecer de todo corazón, a quienes a título personal o institucional han creído en este proyecto, lo apoyaron y demostraron permanentemente su compromiso, especialmente les agradezco a ustedes por su trabajo cotidiano y el aporte que día a día realizan por los niños, niñas y adolescentes.

Me despido con cariño y gratitud,

Susana Tonda